

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL OBISPADO DE OSMA.

Se publica el 1.º 10 y 20 de cada mes. Se suscribe en la Secretaría de Cámara y Gobierno á 6 rs. trimestre. Se vende á real el número suelto. No serán atendidas las reclamaciones de números, pasados 15 dias desde la publicacion del respectivo. Toda comunicacion se dirigirá: *Al Director del BOLETIN ECLESIASTICO del Obispado de Osma.*

RESPUESTA DE SU SANTIDAD AL MENSAJE DE LOS SEÑORES OBISPOS PRESENTES EN ROMA. (1)

Venerabiles Fratres:

Perjucunda quidem, licet a fide et devotione vestra prorsus expectanda, Nobis fuerat nobilis illa concordia, qua, sejuncti ac dissiti, eadem tenere, eadem asserere profitebamini, quæ Nos docueramus; et eosdem, quos damnaveramus, errores in religiosæ civilisque societatis exitium invecos, execrari. Verum multo jucundius Nobis fuit hæc ipsa discere ex ore vestro, et nunc rursum a congregatis vobis explicatius et solem-

Venerables Hermanos:

Muy grata por cierto Nos habia sido, aunque enteramente era de esperar de vuestra fidelidad y veneracion, la insigne conformidad con que, separados y distantes unos de otros, declarabais profesar y defender lo mismo que Nos habiamos enseñado, y condenar los mismos errores que habiamos condenado, propalados para la ruina de la sociedad religiosa y civil; pero mucho más grato Nos ha sido el oirlo de vuestros mismos lábios, y ahora que estais reunidos, saberlo de nuevo de un modo mas extenso y solemne, al mismo tiempo que Nos pro-

(1) Veanse los tres últimos números del Boletín,

nus accipere; dum iis amoris et obsequii officiis Nos cumulatis, quæ mentes affectusque vestros luculentius verbis ipsis aperiant. Cur nam enim tam prono animo obsecundastis desiderio Nostro, omnique incommodo posthabito, ad Nos e toto terrarum orbe convolastis? Scilicet explorata vobis erat firmitas Petræ, supra quam ædificata fuit Ecclesia, perspecta vivifica ejus virtus; nec vos fugiebat, quam præclarum utrique rei testimonium accedat e christianorum heroum canonizatione. Duplex igitur hoc festum celebraturi confluxistis, non modo, ut sacris hisce solemniis splendorem adderetis; sed ut, universam veluti fidelium familiam referentes, præsentia vestra non minus, quam diserta professione testaremini, eandem nunc, quæ duodeviginti ab hinc sæculis, vigere fidem, idem caritatis vinculum omnes nectere, eandem virtutem exeri ab hac Cathedra veritatis. Placuit vobis commendare pastorem sollicitudinem Nostram, et quidquid pro viribus agimus ad effundendam veritatis lucem, ad disjiciendas errorum tenebras, ad perniciem depellendam ab animabus Christi sanguine redemptis; nempe ut e conjunctis priorum magistrorum sententiis ac vocibus,

digais tales muestras de amor y obsequio que manifiestan mas claramente que las palabras mismas cuales sean vuestros sentimientos y voluntad. ¿Por qué, pues, habeis condescendido tan espontáneamente con Nuestro deseo, y sin hacer caso de molestias, os habeis apresurado á venir á Nos de todos los ámbitos del orbe, sinó porque conociais perfectamente la solidez de la Piedra sobre que fué edificada la Iglesia, y penetrabais su vivífica virtud, y porque no ignorabais cuán ilustre testimonio es de ambas propiedades la canonization de los héroes cristianos? Habeis por lo tanto concurrido á celebrar esta doble fiesta, no solamente para aumentar el esplendor de estas mismas solemnidades sagradas, sino tambien para atestiguar, como representando á todos los fieles, no ménos con vuestra presencia que con vuestras explícitas declaraciones, que es una misma la fé de hoy y la de diez y ocho siglos há, uno mismo el vínculo de caridad que une á todos, y una misma la virtud que sale de la Cátedra de la verdad. A fin, sin duda, de que con las palabras y juicios unidos de los peculiares maestros se fortifiquen las naciones cristianas en la obediencia y amor á esta Santa Sede y fijen en ella con mas firmeza la vista del alma, os habeis complacido en encomiar Nuestra solicitud pastoral, y todo lo que, hasta donde alcanzan Nuestras fuerzas, hacemos para difundir la luz de la

confirmentur christianæ gentes in obsequio et amore erga hanc Sanctam Sedem, in eamque acrius mentis oculos intendant. Corrogatis undique subsidiis huc convenistis civilem Nostrum sustentaturi principatum tanta oppugnatum perfidia: ideo sane ut splendidissimo hoc facto, et per collata catholici Orbis suffragia necessitatem ejus ad liberam Ecclesiæ regimen assere-
 retis. Dilectum vero populum Romanum, indubiaque et clarissima ejus obsequii in Nos et dilectionis indicia meritis laudibus proseguenda duxistis; quo et alacriores ipsi adjiceretis animos, et eum vindicaretis á conflatis in ipsum calumniis, et fœdam illis sacrilegæ proditi-
 tionis notam inureretis, qui, felicitatis populi obtentu, Romanum Pontificem e solio deturbare conantur. Et dum arctioribus mutæ caritatis nexibus per hunc conventum obstringere studuistis omnes orbis Ecclesias; hoc etiam præstitistis, ut uberiore evangelico spiritu repleti ad Beatissimi Petri Principis Apostolorum et Pauli doctoris gentium cineres, fortiores inde discederetis ad per-
 rumpendas hostium phalanges, ad tuenda religionis jura, ad unitatis studium creditis plebibus efficacius ingerendum. Quod sane votum a-
 pertius etiam se prodit in eo com-

verdad, disipar las tinieblas del error y apartar de la perdicion las almas redimidas con la sangre de Cristo. Despues de colectar socorros de todas partes, os habeis juntado aquí para sostener Nuestro Principado civil combatido con tan gran perfidia; y por lo tanto para defender con esta brillantísima ac-
 cion, y por el voto del Orbe católico, la necesidad que del mismo Principado tiene la Iglesia para ser libremente gobernada. Tambien habeis hecho merecidos elogios del amado pueblo Romano, y de las manifestas y patentísimas pruebas del respeto y amor que Nos tiene; animándole así más y más, y vindicándole de las calumnias que le han levantado, y señalando al mismo tiempo con la afrentosa marca de sacrílega traicion á los que, pretestando la felicidad del pueblo, se esfuerzan en derribar del Sólío al Romano Pontífice. Y al procurar, por medio de esta reunion, acrecentar con más estrechos vínculos de una mutua caridad la union de todas las Iglesias del mundo, habeis logrado tambien, despues de haberos llenado de un mas fecundo espíritu evangélico junto á las cenizas de los Bienaventurados Pedro Príncipe de los Apóstoles y Pablo Doctor de las Gentes, marchar mas valerosos á desbaratar las falanges de los enemigos, á defender los derechos de la religion, y á infundir con más eficacia en los pueblos que os estan encargados la aficion á la unidad. Mas claramente se manifiesta tal pro-

muni Concilii Œcumenici desiderio, quod omnes non modo perutile sed et necessariam arbitramini. Superbia enim humana, veterem ausum instauratura, jamdiu, per commentitium progressum, civitatem et turrim extruere nititur, cujus culmen pertingat ad cœlum, unde demum Deus ipse detrahi possit. At Is descendisse videtur inspecturus opus, et ædificantium linguas ita confusus, ut non audiat unusquisque vocem proximi sui: id enim animo objiciunt Ecclesiæ vexationes, miseranda civilis consortii conditio, perturbatio rerum omnium, in qua versamur. Cui sanæ gravissimæ calamitati sola certe objici potest divina Ecclesiæ virtus quæ tunc maxime se prodit, cum Episcopi a Summo Pontifice convocati, eo præside, conveniunt in nomine Domini de Ecclesiæ rebus acturi. Et gaudeamus omnino prævertisse Vos hac in re propositum jamdiu a Nobis conceptum commendandi sacrum hunc cœtum Ejus Patrocinio, cujus pedi a rerum exordio serpentis caput subjectum fuit, quæque deinde universas hæreses sola intermit. Satisfacturi propterea communi desiderio, jam nunc nunciamus, futurum quamdocumque Concilium sub auspiciis Deiparæ Virginis ab omni labe immunis esse

pósito en el comun deseo de que se celebre un Concilio Ecuménico que todos considerais no solo muy útil, sino tambien necesario. Por cierto que la humana soberbia, para repetir la antigua tentativa, se empeña ha ya mucho tiempo, y con pretexto de un finjido progreso, en edificar una ciudad y una torre que llegue hasta el cielo, á fin de poder hechar de él, por último, al mismo Dios; mas parece que el Señor ha bajado á examinar la obra, y á confundir el lenguaje de los operarios de tal suerte que no entiende uno lo que habla el mas inmediato; pues esto traen á la memoria las vejaciones con qué es aflijida la Iglesia, la infeliz situacion de la sociedad civil y la perturbacion de todo en que nos hallamos. A estas calamidades, verdaderamente gravísimas, solo puede contraponerse la divina virtud de la Iglesia, virtud que se muestra principalmente cuando convocados los Obispos por el Sumo Pontífice, se reúnen, bajo su presidencia, en el nombre del Señor para tratar de los asuntos eclesiásticos. Tenemos sumo gozo en que os hayais anticipado en cuanto al designio que hace ya tiempo habiamos formado de encomendar esta sagrada reunion al Patrocinio de Aquella bajo cuyo pié fue puesta desde el principio del mundo la cabeza de la serpiente, y que despues ha destruido ella sola todas las herejías. Para satisfacer, por lo tanto, al comun deseo, anunciamos desde ahora que

constituendum, et eo aperiendum die, quo insignis hujus privilegii ipsi collati memoria recolitur. Faxit Deus, faxit Immaculata Virgo, ut amplissimos e saluberrimo isto consilio fractus percipere valeamus. Interim vero Ipsa validissimo suffragio suo præsentibus necessariam adjunctis opem nobis imploret, Deusque ejus precibus exoratus misericordiæ suæ divitias in Nos universamque Ecclesiam effundat. Nos certe amantissimi gratissimique animi sensu, non extinguendo, compulsi, enixe Vobis adprecamur a Deo quidquid spirituali emolumento Vestro, quidquid plebium Vobis commisarum provectui, quidquid religionis et justitiæ tutelæ, quidquid civilis societatis tranquillitati benevertere possit. Et quoniam aliquot e Vobis a peculiaribus populorum suorum necessitatibus coactos, citius a Nobis discessuros esse comperimus; iis si temporis angustiae singulos Nobis complecti non sinant, in præsentiarum omnia ominamur secunda, et offuso cordis affectu bene precamur. Universis vero supernorum omnium bonorum copiosique divini auxilii auspicem, simulque præcipuæ benevolentiae Nostræ et grati animi testem, Be-

quando quæra que se celebre el futuro Concilio se constituirá bajo la proteccion de la Virgen, Madre de Dios, preservada de toda mancha, y será abierto en el dia en que se conmemora este insigne privilegio á ella concedido. Quiera Dios, y quiera la Inmaculada Virgen que podamos sacar abundantísimos frutos de esa resolucion sumamente provechosa. Mas entretanto pidámosla que con su poderosa intercesion nos alcance el socorro necesario en las actuales circunstancias, y que aplacado Dios con sus ruegos, esparza sobre Nos y sobre toda la Iglesia las riquezas de su misericordia. Por lo que toca á Nos, obligado por un afecto inextinguible de tierno amor y profunda gratitud, suplicamos á Dios con empeño os conceda cuanto pueda servir para vuestra utilidad espiritual, adelantamiento de los pueblos que estan á vuestro cargo, defensa de la Religion y la justicia, y tranquilidad de la sociedad civil. Y pues que hemos llegado á saber que precisados algunos de vosotros por especiales necesidades de sus pueblos, han de separarse más pronto de Nos, que tengan todo género de felicidades, como asi se lo deseamos con toda la efusion de Nuestro corazon, si es que la premura del tiempo no Nos permite abrazarlos en particular. A todos, sin embargo, os damos muy afectuosamente de lo íntimo del corazon la Bendicion Apostólica, como presagio de todos los bienes celestiales y de copiosos auxilios divinos, y en testimonio

nedictionem Apostolicam ex imo | juntamente de nuestra especial be-
pectore depromptam peramanter | nevolencia, y de Nuestro agrade-
impertimus. | cimiento.

OBISPADO DE OSMA.

En vista de las tristes y lamentables circunstancias que al presente rodean al Sumo Pontífice, inicua y villanamente combatido por hordas bárbaras, que, atropellando la justicia y el derecho, y cometiendo toda clase de crímenes, han invadido los reducidos Estados temporales de la Iglesia, hemos dispuesto que, en las iglesias Catedral y Colegial, y en todas las parroquiales y de Religiosas, se celebren rogativas públicas y solemnes en los tres dias siguientes al en que se reciba este BOLETIN, invitándose á las corporaciones y fieles de los respectivos pueblos á que asistan á estas funciones religiosas, en las cuales pedirán todos al Señor que confunda á los enemigos de la Iglesia, sacándola incólume de las diversas maquinaciones revolucionarias.

Concedemos 40 dias de indulgencia á todos los que asistan á alguna de dichas rogativas. Burgo de Osma 1.º de Noviembre de 1867.—
Pedro María, OBISPO DE OSMA.

SECRETARÍA DE CÁMARA Y GOBIERNO.

S. S. I. ha determinado celebrar órdenes en las próximas Tém-poras de Santo Tomás. En su virtud, los que pretendan ser ordenados en ellas, presentarán en esta Secretaría, antes del dia 20 del corriente mes, sus solicitudes acompañadas de los documentos siguientes: Partidas de bautismo y confirmacion, para la Prima tonsura y órdenes menores: las mismas partidas y testimonio de Congrua canónica, para el Subdiaconado; certificacion de haber ejercido el órden correspondiente, para el Diaconado y Presbiterado; y ademas acompañarán todos el título del órden última mente recibido.

Aquellos, cuyas expresadas partidas obran ya en esta Secretaría, no tendran necesidad de presentarlas, así como tampoco las han presentado nunca hasta el presente; pero es preciso digan en su expo-

sición que no las presentan por causa de la circunstancia referida.

Los que necesiten dispensa de intersticios para recibir el orden que pretendan, la pedirán en su solicitud, exponiendo al mismo tiempo las causas que para ello tengan, las cuales serán ó no estimadas.

Los exámenes tendran lugar en la sala de Sínodo, el dia 11 del próximo Diciembre.

No se conferirán en las mismas Témporas á un mismo ordenando las órdenes menores y el Subdiaconado.

Lo que de orden de S. S. I. se previene para los efectos consiguientes. Burgo de Osma 1.º de Noviembre de 1867.—*Amalio Palacio, Secretario.*

Continúa la lista de las cantidades entregadas para socorro de las necesidades del Romano Pontífice.

	Rs.	Cénts.
SUMA ANTERIOR...	126,382	53

SEMINARIO CONCILIAR DE OSMA.

D. Santos Vergara, 2 rs.—Julian Pascual, 2 rs.—Leandro Acon, 2 rs.—Estéban Pascual, 1 real.—Gumersindo Gonzalez, 1 real.—Ciriaco Vicente, 2 rs.—Lúcas Atienza, 2 rs.—Galo Garcia, 2 rs.—Julian Vinuesa, 1 real.—Demetrio Perez, 1 real.—Celestino Gimenez, 2 rs.—Angel Peña, 96 cénts.—Roman Terrer, 1 real y 96 cénts.—Rafael Calabia, 1 real y 96 cénts.—Felipe Perez, 96 cénts.—Angel Perez, 96 cénts.—Eugenio Montero, 96 cénts.—Emeterio Gonzalez, 16 rs.—Benjamin Tejerizo, 4 rs.—Pedro Ibañez, 2 rs. y 24 cénts.—Eduardo Sanz, 48 cénts.—Juan Manuel Tellez, 1 real y 66 cénts.—Felipe Casado, 48 cénts.—Bartolomé Sanz, 1 real y 96 cénts.—Florentino Alonso, 96 cénts.—Primitivo Berceño, 2 rs.—Pedro Lillo, 2 rs.—Venancio Encabo, 1 real.—Juan Corchón, 1 real.—Julian Daza, 30 rs.—Félix Vergara, 2 rs.—Andrés Perez, 4 rs.—Pedro Yebes, 4 rs.—Juan Ruperez 4 rs.—Mateo Alonso, 4 rs.—Cosme Aguilera, 4 rs.—Angel Peñalba, 4 rs.—Cipriano Las Heras, 4 rs.—Eusebio Maestre, 4 rs.—Manuel Lopez, 4 rs.—Hipólito Crespo, 2 rs.—Hipólito Garcia, 4 rs.—Rafael Barrera, 1 real.—Juan Redondo, 2 rs.—Frutos Zúñiga, 10 rs.—Eusebio Esgueba, 8 rs.—Juan Yagüe, 12 rs.—Manuel la Cal, 4 rs.—Benardino Escribano, 4 rs.—Gaspar Andrés 4 rs.—Roman Pascual, 2 rs.—Teodoro Casado, 2 rs.—Cipriano Lopez, 4 rs.—Ciriaco Sancha, 2 rs.—Juan Rojo, 4 rs.—Manuel Redondo, 2 rs.—Félix Martin, 2 rs.—Manuel Escribano, 2 rs.—Calisto Andrés, 4 rs.—Cesáreo Ortiz 2 rs.—Juan Angulo, 4 rs.—Pantaleon Benito, 12 rs.—Benito Velasco 8 rs.—Félix Carretero, 4 rs.—Bernardo Bocos, 4 rs.—Federico Diez, 4 rs.—Rosendo Rica, 8 rs.—Santos Aylagas, 4 rs.—Eulogio Morales, 4 rs.—Juan Baciero, 2 rs.—

Martin Pastor, 2 rs.—Mariano García, 2 rs.—Juan Cano, 4 rs.—Pedro Hernando, 4 rs.—Claudio Ruiz, 4 rs.—Cirilo Sanz, 2 rs.—Pedro Ortega, 8 rs.—Juan Romero, 10 rs.—Manuel Alonso, 4 rs.—Niceto Cámara 4 rs.—Remigio Sanz, 4 rs.—Toribio Cubilla 4 rs.—José Cabrerizo, 4 rs.—Simeon Molina 4 rs.—Lorenzo Barrio, 4 rs.—Francisco Hernando, 4 rs.—Domingo la Fuente, 4 rs.—Pedro Fresno, 4 rs.—Julian Marfagon, 4 rs.—Zacarías Campos, 4 rs.—Ramon Sanz, 4 rs.—Pedro Andrés, 4 rs.—Pedro Peñalba, 4 rs.—Apolonio Ruperez, 4 rs.—Raimundo Jurado, 4 rs.—Félix Inojar, 4 rs.—Alejandro Gómara, 4 rs.—Julian Villar, 20 rs.—Victor Sanz, 4 rs.—José Serrano, 8 rs.—Manuel de Miguel, 4 rs.—Francisco Rubio, 4 rs.—Buenaventura Alvarez, 4 rs.—Sandalio Sota, 4 rs.—Lúcas Chamarro, 10 rs.—Narciso Perez, 4 rs.—Martin Outoso, 4 rs.—Pedro Cerczo, 4 rs.—Mateo Garay, 4 rs.—Francisco Ortega, 4 rs.—Pascual San Martin, 4 rs.—Laureano Bermudez, 4 rs.—Isidro Gonzalo, 6 rs.—Segundo del Hoyo, 4 rs.—Pedro Hernan, 12 rs.—Tomás Estéban, 4 rs.—Agustin Zaloña, 4 rs.—Nicolás Navazo, 4 rs.—Jesús de Arce, 10 rs.—Ignacio Arribas, 4 rs.—Mateo Perez, 4 rs.—Santos Izquierdo, 4 rs.—Florencio Catalina, 2 rs.—Juan Martin, 4 rs.—Ricardo Peñalba, 4 rs.—Tomás Ayuso, 8 rs.—Félix Mingueza, 4 rs.—Julian Ballester, 4 rs.—Antonino Miguel, 4 rs.—José Arraiz, 4 rs.—Mariano Rupe-
rez, 2 rs.—Tiburcio Cabezudo, 2 rs.—Mariano del Amo, 2 rs.—Enrique Peña, 3 rs.—Félix Angel Gonzalez, 4 rs.—Carlos Alonso, 3 rs.—Juan Miguel, 1 real.—Andrés Ortigüela, 4 rs.—Deogracias Garcia 10 rs.—Manuel Gonzalez, 10 rs.—Rafael Martinez, 10 rs.—Severiano, Benito, 7 rs.—Pelayo Ruiz, 7 rs.—Pedro Suescun, 10 rs.—Juan García, 10 rs.—Galo Cámara, 6 rs.—Eustaquio Moreno, 4 rs.—Pedro Acon, 6 rs.—Gerónimo Barbajero, 6 rs.—Juan Agüera, 4 rs.—Atanasio Gil, 2 rs.—Angel Elvira, 4 rs.—Juan Ayllon, 4 rs.—Calisto Moreno, 8 rs.—Benito Revilla, 1 real.—Juan Pablo, 2 rs.—Pedro Martinez, 4 rs.—Juan Pascual, 2 rs.—Sotero Arraiz, 20 rs.—Feliciano Garcia, 76 rs.—Manuel Terrer, 20 rs.—Felipe Tegedor, cocinero, 10 rs.—Un Catedrático 320 rs.—1130 rs. y 54 cénts.

DE DIFERENTES PUEBLOS.

D. Servando San Martin, Párroco de San Andrés de Almarza, 42 rs.—Liborio Gonzalez, idem de Tardelcuende, 14 rs.—Eugenio Iriarte, idem de Almajano, 80 rs.—136 rs.

TOTAL. 127,649 07

(Se continuará.)

ARVERTENCIA.

Con este número y el anterior queda servido tambien el correspondiente al dia 10 del actual.

BURGO DE OSMA: IMPRENTA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA DE MARTIALAY.



BOLETIN EXTRAORDINARIO

DEL
OBISPADO DE OSMA.

SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI PII DIVINA PROVIDENTIA PAPÆ IX. EPISTOLA ENCYCLICA AD OMNES PATRIARCHAS PRIMATES ARCHIEPISCOPOS ET EPISCOPOS VNIVERSI CATHOLICI ORBIS GRATIAM ET COMMVNIONEM CVM APOSTOLICA SEDE HABENTES.

VENERABILIBVS FRATRIBVS PATRIARCHIS, PRIMATIBVS, ARCHIEPISCO-
PIS ET EPI-COPIS VNIVERSI CATHOLICI ORBIS GRATIAM ET COMMVNIONEM CVM APOSTOLICA SEDE HABENTIBVS.

PIVS PP. IX.

Venerabiles Fratres, Salutem et Apostolicam Benedictionem. Levate, Venerabiles Fratres, in circuitu oculos vestros, et videbitis, ac una Nobiscum vehementer dolebitis

CARTA ENCÍCLICA DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE PIO IX POR LA DIVINA PROVIDENCIA PAPA, Á TODOS LOS PATRIARCAS, PRIMADOS, ARZOBISPOS Y OBISPOS DE TODO EL ORBE CATÓLICO QUE ESTAN EN GRACIA Y COMUNION CON LA SEDE APOSTÓLICA.

A LOS VENERABLES HERMANOS PATRIARCAS, PRIMADOS, ARZOBISPOS Y OBISPOS DE TODO EL ORBE CATÓLICO QUE ESTAN EN GRACIA Y COMUNION CON LA SEDE APOSTÓLICA

PIO IX. PAPA.

Venerables Hermanos, salud y bendicion Apostólica. Mirad al rededor, Venerables Hermanos, y vereis y conmigo os aflijireis en gran manera por las perversísimas abominaciones que en este momento

abominationes pessimas, quibus nunc misera Italia præsertim funestatur. Nos quidem inscrutabilia humillime adoramus judicia Dei, cui placuit, Nos vitam agere hisce luctuosissimis temporibus, quibus nonnullorum hominum opera, et eorum potissimum, qui in infelicissima Italia rem publicam regunt ac moderantur, veneranda Dei mandata, sanctæque Ecclesiæ leges plane despiciuntur, et impietas impune caput altius extollit, ac triumphat. Ex quo omnes iniquitates, mala, et damna, quæ cum summo animi Nostri mœrore conspiciamus. Hinc multiplices illæ hominum phalanges, qui ambulantes in impietatibus, militant sub satanæ vexillo, in cujus fronte est scriptum «*Mendacium*», quique rebellionis nomine appellati, ac ponentes os suum in cælum, Deum blasphemant, sacra omnia polluant, contemnunt et quibusque juribus divinis humanisque proculcatis, veluti rapaces lupi prædam anhelant, sanguinem effundunt, et animas perdunt suis gravissimis scandalis, et propriæ malitiæ lucrum injustissime quærunt, et aliena violenter rapiunt, ac pusillum et pauperem contristant, miserarum viduarum et pupillorum numerum augent, ac donis acceptis, veniam impiis tribuunt

infestan la infeliz Italia. En cuanto á Nos, adoramos humildemente los inescrutables juicios de Dios, que ha querido viviesemos en estos calamitosísimos tiempos, en que por obra de algunos hombres, y principalmente de los que en la desdichada Italia dirigen los negocios públicos, se desprecian abiertamente los venerandos mandamientos de Dios y las santas leyes de la Iglesia, y la impiedad levanta impunemente mas erguida la cabeza, y recibe los honores del triunfo. De esto es de donde tienen origen todas las iniquidades, males y daños que estamos viendo con la mayor tristeza de Nuestra alma; y de esto mismo tienen origen tambien esas numerosas tropas de hombres, que, andando en impiedades, siguen la bandera de Satanás, en cuya frente está escrito «*Mentira*,» y que llamados en nombre de la rebelion, y ampleando su boca contra el cielo, blasfeman de Dios, violan y tienen en nada todo lo sagrado, y pisoteando cualesquiera derechos divinos y humanos, ansían la presa como lobos rapaces, derraman sangre, y con sus gravísimos escándalos pierden á las almas, buscan injustisimamente el lucro de su propia malicia, roban con violencia lo ageno, aflijen al débil y al pobre, aumentan el número de las infelices viudas y de los huérfanos, y mientras que recibiendo presentes, favorecen á los impios, niegan la justicia al justo y le despojan, y corrompido como tienen el corazon, se es-

dum justo justitiam denegant, eumque spoliant, et corrupti corde pravas quasque cupiditates turpiter explere contendunt cum maximo ipsius civilis societatis damno.

Hoc perditorum hominum genere in præsentia circundati sumus, Venerabiles Fratres. Qui quidem homines diabolico prorsus spiritu animati mendacii vexillum collocare volunt in hac ipsa alma urbe Nostra, ad Petri Cathedralis, catholicæ veritatis et unitatis centrum. Ac Subalpini Gubernii Moderatores, qui hujusmodi homines coercere deberent, illos omni studio fovere, eisque arma, resque omnes suppeditare, et ad hanc urbem aditum munire non erubescunt. Sed omnes hi homines, licet in supremo civilis potestatis gradu et loco collocati, paveant; quandoquidem hac improba sane agendi ratione se novis obstringunt laqueis ecclesiasticarum pœnarum et censurarum. Etsi vero in humilitate cordis Nostri divitem in misericordia Deum enixe orare et obsecrare non desistimus, ut hos omnes miserrimos homines ad salutarem pœnitentiam, atque ad rectum justitiæ, religionis, pietatis tramitem reducere dignetur; tamen tacere non possumus gravissima pericula, quibus in hac hora tene-

fuerzan por satisfacer torpemente todos los apetitos desordenados, con el mayor daño de la misma sociedad civil.

De esta clase de hombres perdidos estamos rodeados al presente, Venerables Hermanos. Ellos son los que, animados de un espíritu enteramente diabólico, quieren plantar el estandarte de la mentira en esta misma ciudad Nuestra que da vida, y junto á la Cátedra de Pedro, centro de la verdad y unidad católica. Y los jefes del Gobierno subalpino, que deberían reprimir á semejantes hombres, no se avergüenzan de protegerlos con toda diligencia, de suministrarles armas y todo lo demas, y de facilitarles el acceso á esta ciudad. Pero que tiemblen todos estos hombres, por mas que esten colocados en el supremo puesto de la potestad civil; pues con tan perversa manera de obrar se hacen reos de nuevas penas y censuras eclesiásticas. Mas, aunque con humildad de Nuestro corazon no cesamos de rogar y pedir con instancia á Dios, rico en misericordia, se digne hacer que todos estos hombres desdichadísimos se arrepientan y vuelvan al recto sendero de la justicia, de la piedad y de la religion, no podemos, sin embargo, callar los gravísimos peligros á que estamos expuestos en esta hora de tinieblas. Con espíritu enteramente tranquilo esperamos los acontecimientos, cualesquiera que sean, aun promovi-

brarum expositi sumus. Animo plane tranquillo quoscumque reram eventus, licet nefariis fraudibus, calumniis, insidiis, mendaciis excitatos, expectamus, cum omnem Nostram spem et fiduciam collocemus, in Deo salutari nostro, qui adjutor est Noster, et fortitudo in omnibus tribulationibus Nostris, quique in se sperantes confundi non patitur, et impiorum insidias subvertit, et peccatorum cervices confringit. Interim haud possumus, quin Vobis in primis, Venerabiles Fratres, et omnibus fidelibus curæ vestrae commissis denuntiemus tristissimam conditionem et maximam, in quibus per Subalpini potissimum Gubernii operam nunc versamur, pericula. Quamvis enim fidissimi Nostri exercitus strenuitate ac devotione defensi simus, qui, rebus præclare gestis, prope heroicam præse tulit virtutem; patet nihilominus, ipsum diu resistere nequire numero longe majori injustissimorum aggressorum. Et licet non mediocri utamur consolatione ob filialem pietatem, qua Nos reliqui subditi Nostri a scelestis usurpatoribus ad paucos redacti, prosequuntur, vehementer tamen dolere cogimur, ipsos non posse non sentire gravissima pericula sibi ingruentia ab efferatis nefariorum hominum turmis, qui eos jugiter minis omnibus terrent, spoliant, et quoquo modo divexant.

dos con nefandos fraudes, calumnias, insidias y mentiras, pues ponemos toda Nuestra esperanza y confianza en Dios nuestro Salvador, que es Nuestra ayuda y fortaleza en todas Nuestras tribulaciones, que no permite sean confundidos los que esperan en El, y que destruye las asechanzas de los impios y quebranta la cerviz de los pecadores. Entre tanto, Venerables Hermanos, no podemos menos de haceros saber, á Vosotros en primer lugar, y á todos los fieles encargados á vuestro cuidado, la tristísima situacion y los grandísimos peligros en que estamos hoy por causa del Gobierno subalpino principalmente. Porque, aunque estamos defendidos por el esfuerzo y lealtad de Nuestro fidelísimo ejército, que con sus esclarecidos hechos está mostrando un valor casi heroico, es manifesto, no obstante, que no podrá resistir largo tiempo al número mucho mayor de los injustísimos agresores. Y aunque Nos sirve de gran consuelo el amor filial que Nos tienen los demas súbditos Nuestros, reducidos á pocos por malvados usurpadores, tenemos, sin embargo, que dolernos de los gravísimos daños que padecen causados por las feroces bandas de criminales, que continuamente los atemorizan con todo género de amenazas, los roban y los vejan de mil maneras.

At vero alia nunquam satis lugenda mala deplorare cogimur, Venerabiles Fratres. Ex Nostra praesertim Consistoriali Allocutione die 29 mensis Octobris superiori anno habita, ac deinde ex narratione documentis munita, et in lucem typis edita, optime cognovistis quantis calamitatibus catholica Ecclesia ejusque filii in Russico Imperio ac Poloniae Regno miserandum in modum vexentur ac lacerentur. Namque catholici Sacrorum Antistites et ecclesiastici viri laicique fideles in exilium ejecti, in carcerem detrusi, ac modis omnibus divexati, propriisque bonis spoliati, ac severissimis poenis afflicti et oppressi, et Ecclesiae canones ac leges omnino proculcatae. Atque his minime contentum Russicum Gubernium pergit ex avito proposito Ecclesiae disciplinam violare, et unionis et communicationis illorum fidelium cum Nobis, et hac Sancta Sede vincula frangere, ac omnia moliri et conari, ut in illis dominiis catholicam religionem funditus evertere, et illos fideles a catholicae Ecclesiae sinu avellere, et ad funestissimum schisma pertrahere possit. Cum incredibili animi Nostri moerore Vobis significamus, duo nuper decreta ab illo Gubernio post ultimam commemo-

Mas, aun tenemos que deplorar Venerables Hermanos, otros males que nunca serán bastante llorados. Bien habeis sabido, especialmente por Nuestra Allocucion consistorial del 29 de Octubre del año último, y posteriormente por la narracion probada con documentos, é impresa, con cuantas calamidades son afligidos y atormentados, de un modo digno de compasion, la Iglesia católica y sus hijos en el imperio de Rusia y Reino de Polonia, pues que Obispos católicos, eclesiásticos y fieles seglares han sido desterrados, encarcelados, vejados de todas maneras, despojados de sus propios bienes, y maltratados y oprimidos con severísimas penas; y los cánones y las leyes de la Iglesia han sido hollados enteramente. Y no contento con esto el Gobierno de Rusia prosigue, segun el designio de sus antepasados, violando la disciplina de la Iglesia, rompiendo los vínculos de union y comunicacion de aquellos fieles con Nos y esta Santa Sede, y tramando y maquinando cuanto puede, á fin de destruir del todo en aquellos dominios la religion católica, arrancar aquellos fieles del seno de la Iglesia y arrastrarlos al funestísimo cisma. Con increíble pena de Nuestra alma os manifestamos que despues de Nuestra última Allocucion expresada, ha dado aquel Gobierno poco hace dos decretos, por uno de los cuales, publicado en 22 de Mayo último, cometiendo un horrible atentado, la Diócesis de

ratam Nostram Allocutionem edita fuisse. Ac decreto die 22 proximi mensis Maii vulgato, per horrendum ausum Podlachiensis Diocesis in Poloniae Regno una cum illo Canonorum Collegio, Consistorio Generali, ac Diocesano Seminario penitus fuit extincta, et ejusdem Diocesis Episcopus, a suo grege divulsus, coactus a Diocesis finibus continuo discedere. Quod decretum simile est illi die 3 Junii superiore item anno in lucem edito, de quo mentionem facere haud potuimus, cum illud ignoraremus. Hoc igitur Decreto idem Gubernium non dubitavit proprio arbitrio et auctoritate Camenecensem Diocesim de medio tollere, et illud Canonorum Collegium, Consistorium, ac Seminarium disperdere, et proprium Antistitem ab illa Diocesi violenter abripere.

Cum autem omnis via, atque ratio Nobis intercludatur, qua cum illis fidelibus communicare possimus, tum ne quisquam carceri, exilio allisque poenis exponeretur, coacti fuimus, in Nostras Ephemerides inserere Actum, quo legitimae illarum ampliarum Diocesium jurisdictionis exercitio, ac spiritualibus fidelium necessitatibus consulendum censuimus, ut illuc per artis typographicae opem notitia perveniret suscepti a Nobis consilii. Quisque vel facile intelligit qua mente, et quo fine ejusmodi decreta a Russico Gubernio edantur, cum multorum Episcopo-

Poldachia en el Reino de Polonia, ha sido destruida enteramente junto con aquel colegio de Canónigos, Consistorio General y Seminario Diocesano, y el Obispo, arrancado de su grey, ha sido obligado á salir inmediatamente de los límites de la Diócesis. Este decreto es semejante al de 3 de Junio del año próximo pasado, que no pudimos mencionar, por no tener noticia de él, y por el cual el mismo Gobierno no tuvo reparo en suprimir por su propio albedrío y autoridad, la Diócesis de Kameniek, y destruir aquel colegio de Canónigos, el Consistorio y el Seminario, y arrancar con violencia de aquella Diócesis al Prelado propio de la misma.

Estando, pues, privados de todo medio de comunicacion con aquellos fieles, y á fin de que nadie se exponga á ser preso ó desterrado y á sufrir otros castigos, Nos hemos visto precisados á insertar en Nuestro Diario un decreto, con el cual hemos juzgado que debíamos proveer al ejercicio de la legítima jurisdicción de aquellas vastas Diócesis, y á las necesidades espirituales de los fieles, para que por medio de la imprenta llegase allí la noticia de la resolución que habíamos tomado. Con facilidad comprende cualquiera con qué intencion y con qué objeto ha dado tales decretos el Gobierno ruso, añadiéndose tambien la supresion

rum absentiae Diocesium quoque accedat suppressio.

Quod autem Nostram cumulat amaritudinem, Venerabiles Fratres, est aliud decretum ab eodem Gubernio die 22 superioris mensis Maii promulgatum, quo Petropoli fuit constitutum Collegium, vocatum ecclesiasticum catholicum romanum, cui praesidet Mohiloviensis Archiepiscopus. Scilicet: omnes petitiones, ad fidei etiam et ad conscientiae negotia pertinentes, quae a Russici Imperii et Poloniae Regni Episcopis, Clero, Populoque fidei ad Nos, et ad hanc Apostolicam Sedem mittuntur, ad hoc Collegium primum transmittendae sunt, easque Collegium idem examinare debet ac decernere, utrum petitiones Episcoporum potestatem praetergrediantur, et hoc in casu illas ad Nos perferendas curare. Postquam autem illuc Nostra pervenerit decisio, praedicti Collegii Praeses ad internarum relationum Ministrum decisionem ipsam mittere tenetur, qui expendat, num aliquid in illa reperiatur legibus Status et supremi Principis juribus contrarium; et quoties hoc non existat, illam pro suo arbitrio et voluntate exequatur.

Videtis profecto, Venerabiles Fratres, quam vehementer reprobandum ac damnandum sit huiusmodi Decretum a laica et schismatica potestate latum, quo et divina catholicae Ecclesiae constitutio

de las Diócesis á la ausencia de muchos Obispos.

Pero lo que pone el colmo á Nuestra amargura, Venerables Hermanos, es otro decreto publicado por este mismo Gobierno el 22 de Mayo último, por el cual se estableció en San Petersburgo un colegio llamado eclesiástico católico romano, presidido por el Arzobispo de Mohilow. Todas las peticiones, aun las tocantes á asuntos de fé y de la conciencia, que se dirigen á Nos y á esta Sede Apostólica por los Obispos, Clero y Pueblo fiel del imperio de Rusia y Reino de Polonia, todas se han de enviar primero á este colegio, el cual debe examinarlas y determinar si exceden de la potestad de los Obispos, y en este caso cuidar de enviarnoslas. Y despues que llegue al punto respectivo Nuestra decision, el presidente de dicho colegio está obligado á enviarla al Ministro de relaciones interiores para que este examine si en ella hay algo contrario á las leyes del Estado y á los derechos del Soberano; y no contrando nada permita su ejecucion á su arbitrio y voluntad.

Ya veis, Venerables Hermanos, cuan sumamente digno de reprobacion y condenacion es semejante decreto, dado por una potestad lega y cismática, y el cual tiende á destruir la divina constitucion de la Iglesia y á trastornar la disciplina eclesiástica, causa el mas

destruitur, et ecclesiastica disciplina subvertitur, et maxima supremæ Nostræ Pontificiæ, atque hujus Sanctæ Sedis et Episcoporum potestati auctoritatique injuria infertur, et summi omnium fidelium Pastoris libertas impeditur et fideles ad funestissimum impelluntur schisma; ac vel ipsum naturale jus violatur et conculcatur quoad negotia, quæ fidem et conscientiam respiciunt.

Ad hæc, catholica Varsaviensis Academia deleta est; ac tristis Chelmensi, et Bettensi Diœcesi Ruthenorum impendit ruina. Atque illud maxime dolendum, quod repertus sit quidam Presbyter Wojcichi, qui suspectæ fidei, omnibus ecclesiasticis pœnis censurisque despectis, terribilique Dei judicio posthabito, minime exhorruit, ejusdem Diœcesis regimen et procurationem a civili illa potestate accipere, et varias jam edere ordinationes, quæ dum ecclesiasticæ disciplinæ adversantur, funestissimo schismati favent.

In tantis igitur Nostris et Ecclesiæ calamitatibus et angustiis, cum non sit alius, qui pugnet pro Nobis, nisi Dominus Deus noster, Vos etiam atque etiam vehementer obtestamur, Venerabiles Fratres, ut pro singulari vestro rei catholicæ amore et studio, et e-

grande daño á Nuestra suprema potestad y autoridad Pontificia, á la de esta Santa Sede y á la de los Obispos, pone obstáculos á la libertad del sumo Pastor de todos los fieles, impele á estos hacia el funestísimo cisma, y viola y conculca aun el mismo derecho natural en cuanto á los asuntos que atañen á la fé y á la conciencia.

Añádese á esto que la Universidad católica de Varsovia ha sido destruída, y la Diócesis de Chelma y Belz del rito greco-ruteno, está amenazada de triste ruina. Pero lo doloroso sobre todo es que se haya encontrado un cierto Presbítero llamado Wojcicki, hombre sospechoso en la fé, el cual, despreciando todas las censuras y penas eclesiásticas, y posponiendo el terrible juicio de Dios, no se ha horrorizado de recibir de mano de aquella potestad civil el gobierno y administracion de dicha Diócesis, y de publicar desde entonces diferentes disposiciones, que al mismo tiempo que son contrarias á la disciplina eclesiástica, favorecen el funestísimo cisma.

En medio, pues, de tan grandes calamidades y aflicciones como las que padecemos Nos y padece la Iglesia, y no habiendo nadie que pelee en Nuestro favor á no ser el Señor nuestro Dios, os pedimos, una y muchas veces, encarecidamente y con todo empeño, Venerables Hermanos, que, conforme á vues-

grégia in Nos pietate velitis ferventissimas vestras cum Nostri conjungere preces, et unacum universo vestro Clero, Populoque fidei Deum sine intermissione orare, et obsecrare, ut reminiscens miserationum suarum, quæ a sæculo sunt, indignationem suam a Nobis avertat, et Ecclesiam suam sanctam, ac Nos a tantis malis eripiat ejusdemque Ecclesiæ filios Nobis carissimos, in omnibus fere regionibus ac in Italia præsertim, et in Russico Imperio, ac Poloniæ Regno tot insidiis obnoxios, tot ærumnis afflictos omnipotenti sua virtute adjuvet, defendat, eosque in catholicæ fidei ejusque salutaris doctrinæ professione magis in dies stabiles servet, confirmet, roboret, et omnia impia inimicorum hominum consilia disperdat, illosque de iniquitatis barathro ad salutis viam revocet, et in semitam mandatorum suorum deducat.

Itaque volumus, ut in vestris Diocesisibus publicæ pro vestro arbitrio preces per triduum intra sex menses, pro ultramarinis vero intra annum indicantur. Ut autem fideles ardentiore studio hisce publicis precibus adsint ac Deum exorent, omnibus et singulis utriusque sexus Christi-fidelibus, qui prædictis tribus diebus devote eisdem precibus adstiterint, ac pro præsentibus Ecclesiæ necessitatibus ex Nostra

tro singular amor y celo por el catolicismo y vuestra insigne piedad hácia Nos, unais con las Nuestras vuestras fervorósísimas súplicas, y juntamente con todo vuestro Clero y Pueblo fiel rogueis, y hagais á Dios contiúas plegarias, para que acordándose de sus eternas misericordias, aparte de Nos su indignacion, y libre de tan grandes males á Nos y á su Santa Iglesia; que con su omnipotente poder ayude y defienda á los hijos de esta misma Iglesia, para Nos muy amados, expuestos á tantas asechanzas y afligidos con tantos trabajos en casi todos los países, y principalmente en Italia y en el Imperio de Rusia y Reino de Polonia, y los confirme, fortalezca y conserve mas constantes cada dia en la profesion de la fé católica y de su saludable doctrina; y que desconcierte todos los impios proyectos de los enemigos, haga que vuelvan estos del abismo de la iniquidad al camino de la salvacion, y los conduzca á la senda de sus mandamientos.

Queremos, por tanto, que en el término de seis meses, y de un año para las regiones de ultramar, se hagan por tres dias en vuestras Diocesis públicas rogativas á vuestro arbitrio. Mas, para que los fieles asistan á ellas con voluntad mas ardiente, y pidan á Dios con instancia, concedemos misericordiosamente en el Señor Indulgencia plenaria y remision de

mente Deum oraverint, et Sacramentali Confessione expiati ac sacra Communionem refecti fuerint, Plenariam omnium peccatorum suorum Indulgentiam et remissionem misericorditer in Domino concedimus. Iis autem fidelibus, qui corde saltem contriti in quolibet ex commemoratis diebus reliqua præmissa opera peregerint, septem annos totidemque quadragenas de injunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentiis in forma Ecclesiæ consueta relaxamus. Quas omnes et singulas indulgentias, peccatorum remissiones, ac pœnitentiarum relaxationes etiam animabus Christi-fidelium, quæ Deo in caritate conjunctæ ab hac luce migraverint, per modum suffragii applicari posse etiam in Domino indulgemus. In contrarium facientibus non obstantibus quibuscumque.

Denique nihil certe Nobis gratius, quam ut hac etiam occasione libentissime utamur, ut iterum testemur et confirmemus præcipuam, qua Vos in Domino complectimur, benevolentiam. Cujus quoque certissimum pignus accipite Apostolicam Benedictionem, quam effuso cordis affectu Vobis ipsis, Venerabiles Fratres, cunctisque Clericis, Laicisque fidelibus cujusque Ves-

todos sus pecados, á todos y cada uno de los de uno y otro sexo, que confesando y comulgando, asistan devotamente á dichas rogativas en los tres dias precitados, y ruegen á Dios, segun Nuestra intencion, por las presentes necesidades de la Iglesia. Y á los fieles que, por lo ménos con el corazon contrito practiquen en cualquiera de los dias expresados las demas obras referidas, les concedemos en la forma acostumbrada de la Iglesia, siete años y siete cuarentenas de perdon por las penitencias que se les haya impuesto, ó deban por cualquier concepto. Tambien concedemos en el Señor que todas y cada una de estas indulgencias, remisiones de pecados y relajaciones de penitencia, puedan ser aplicadas por via de sufragio aun á las almas de los fieles cristianos que hayan salido de esta vida unidas á Dios en la caridad. No obstante cualquiera cosa en contrario.

Por último, nada Nos es mas grato que aprovechar tambien gustosísimamente esta ocasion para atestiguaros de nuevo y confirmaros la especial benevolencia que os tenemos en el Señor, de la cual recibid tambien como prenda la bendicion Apostólica, que con toda la efusion del corazon os damos amantísimamente á vosotros mismos, Venerables Hermanos, y á todos los eclesiásticos y fieles seglares

trum vigilantiae concreditur per- á vuestra respectiva vigilancia
manter impertimus. encargados.

Datum Romae apud S. Petrum Dada en Roma en S. Pedro á
die 17 Octobris Anno 1867. 17 de Octubre de 1867.

Pontificatus Nostri Anno Vice- El año vigésimo, segundo de
simosecundo. Nuestro Pontificado.

Pius PP. IX.

Pio IX Papa.

NOS EL DOCTOR D. PEDRO MARIA LAGÜERA Y MENEZO,
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA
OBISPO DE OSMA, ASISTENTE AL SÓLIO PONTIFICIO, DEL
CONSEJO DE S. M. ETC. ETC.

AL CLERO Y PUEBLO DE NUESTRA DIÓCESIS SALUD Y GRACIA.

La Encíclica, que precede, dirigida recientemente á todos los Obispos del Orbe católico, es una prueba más, entre las infinitas que lo demuestran, del incansable celo con qué el Sumo Pontífice no cesa de atender al remedio de las multiplicadas necesidades, que por culpa, y por la acción las mas de las veces, de algunos poderes del siglo, acosan desde muy atrás por mil partes, y de mil maneras, á la grey cristiana en los calamitosísimos tiempos que venimos atravesando. Por encumbradas que esten las personas, y por fuertes que se consideren los Gobiernos que perpetran atentados contra la Iglesia, siempre está pronto el valeroso Pontífice para reprobarlos y condenarlos con toda la energía propia de su altísima potestad, superior á todas las potestades de la tierra. No le arredran los abominables planes que puedan concebir la impiedad y la fuerza material, coaligadas con el propósito de ahogar, si posible fuera, la augusta voz que se levanta robusta, mas de diez y ocho siglos há, en medio de la humanidad, á fin de señalar á los mortales los escollos que han de evitar para no perecer, y de enseñar á los que rigen las naciones sus estrechos deberes en el orden moral. No tienen cabida en el Supremo Pastor designios de política mundana, ni arterías de rastrera diplomacia que

sólo se compadece con el dolo y la mentira; pues el Vicario de Aquel, que mandó predicar á la luz del dia á todo el mundo las verdades que vino á anunciarle, jamás puede rebajarse, ni, por lo mismo, ponerse al nivel de los hombres que todo lo miran por el prisma de la utilidad temporal, y ménos confundirse con los que subordinan lo más santo y más sagrado á las conveniencias terrenas, sin que en su ceguedad maliciosa comprendan, ó quieran comprender que, por otra parte, nunca la Religión causó á los hombres sino bienes en todos sentidos, y siempre la impiedad les dió frutos de maldicion. Asi es que aun en medio de las persecuciones inmediatas, y hasta personales, que viene sufriendo Su Santidad desde que la Providencia le ensalzó al Sólío, combatido y todo sin tregua, y atacado sin descanso con los más infames medios de que estan provistas, en abundancia, la codicia y la ambicion, siempre se ha levantado impávido, como siempre lo han hecho los Romanos Pontífices, en defensa de la justicia y la verdad ultrajadas, y contra todo error y toda maldad, por grandes y numerosos que hayan sido y sean los enemigos, y aunque hayan estado, como al presente, protegidos por fuerzas manifiestas y latentes, y favorecidos de todo linaje de amaños, intrigas y traiciones, que les animen á proseguir en su detestable conducta, la más nefanda y criminal. Por eso se le ve hoy tambien lanzar sus anatemas lo mismo contra los impios del Piamonte que contra los cismáticos de Rusia, y denunciar ante el universo entero las nuevas infamias y repetidos delitos de los primeros, igualmente que los últimos excesos y atropellos de los segundos. Unos y otros han hecho verter de nuevo ardientes y abundantes lágrimas á la Iglesia, corriendo tambien la sangre de sus hijos, no ha mucho, en algunas comarcas de Italia, derramada por las parricidas manos de los enemigos de la fe. Unos y otros persisten en su perversa idea de no reparar en medios, ni en el número de desgracias que puedan causar, con tal de satisfacer su insaciable sed de medros, encaminados en último término, á inferir al Cristianismo todo el daño que le puedan hacer.

Que tal es, en suma, el objeto que se proponen, prescindiendo en este momento de los otros enemigos, los que conspiran contra

el poder temporal de la Silla Apostólica, ó le atacan de cualquier modo á traicion ó de frente, á nadie se puede ocultar, pues era sabido ya de cuantos tienen algún conocimiento de lo que está pasando en Europa de muchos años á esta parte, y lo han declarado con el mayor descaro pública y repetidamente, muchos de los mismos autores y ejecutores de tan inauditas agresiones. Hay más, y ellos mismos lo han dicho muchas veces: sus sacrílegos intentos van más lejos, aunque escapiendo al cielo con impotente rabia. Quisieran destruir la Religión cristiana, que es el freno para sus vicios y sus crímenes; y para ello hacen pertinaces esfuerzos por derribar del Sólío al Jefe Supremo de la misma, por parecerles, en su ímpio frenesí, que dejándole sin independencia y sin libertad, lograrían por completo sus depravados fines. Esto supuesto, y sin necesidad de aducir otras pruebas, quien quiera que hoy día sostenga que el conato de destronar al Papa no tiene por objeto, en el ánimo de los perversos, el aniquilamiento del poder espiritual, ó es un insensato que tiene ojos y no ve, ó un despreciable hipócrita, en quien late un corazón tan corrompido como el de aquellos. Ciertó que los malhechores acabarán, y nuestra divina Religión permanecerá hasta la consumación de los siglos; pero ¡cuántos ultrajes no la están haciendo esos hijos de iniquidad!

Ya veis, Nuestros amados diocesanos, que han llegado días de prueba. Si, pues, en cualquier tiempo debemos volver los ojos á Dios, de donde viene el consuelo en toda aflicción, nunca será más oportuno que ahora que tan lamentables calamidades pesan sobre la Iglesia y la amenazan de continuo, no sólo en Rusia, Polonia, y otros países, sino también, y esto es más doloroso, cerca del mismo centro del Catolicismo. Para que el Señor las aparte, y nos mire á todos los fieles cristianos con semblante compasivo, ha ordenado nuestro Santísimo Padre las rogativas que se expresan en su Encíclica. Casi al mismo tiempo, S. M. la Reina, llevada de su espíritu profundamente religioso, Nos ha manifestado sus piadosos deseos de que en todas las iglesias tengan lugar iguales plegarias por los mismos fines, á la vez tan conducentes al bienestar y ventura de la sociedad civil.

Con anticipacion, y cuando la tempestad arreciaba, nos apresuramos dias pasados á disponer se hiciesen con el mismo objeto, como así tuvieron efecto, fervorosas preces en todos los pueblos de Nuestra Diócesis; y aunque despues acá han cambiado las circunstancias, mejorando bastante la situacion de la Santa Sede y del insigne Varon apostólico que la ocupa, destrozadas como han sido por las armas católicas las falanges de la impiedad, no ha desaparecido de allí, sin embargo, el peligro, más ó ménos remoto, de que nuevos sicarios, tan malvados como los otros, traspasen, como ellos, los estrechos límites á que una de las más atroces injusticias, cometidas en estos tiempos, ha reducido los Estados temporales de la Iglesia. Oremos, pues, para que, en bien de la Religion, vuelvan estos á su antiguo ser; oremos para que cese la persecucion que en otras regiones sufren los fieles; oremos para que se conviertan los enemigos de la Iglesia, y los humille el Señor con su omnipotente brazo; oremos, en fin, segun la intencion de Su Santidad, nuestro Padre, para cumplir sus disposiciones, y segun la de S. M. nuestra Reina, para satisfacerla en sus religiosos deseos.

En su consecuencia, ordenamos y mandamos que en Nuestras Iglesias Catedral y Colegial, y en todas las parroquiales, filiales y de Religiosas, se hagan rogativas en la forma de costumbre, y por los fines referidos, en los dias treinta del corriente mes, y primero y segundo del próximo Diciembre. Y para que todos Nuestros amados Diocesanos se aprovechen de las gracias espirituales concedidas, les exhortamos á que asistan á las precitadas funciones, al mismo tiempo que no dejamos pasar esta oportuna ocasion de enviarles, en prueba de afecto, Nuestra bendicion pastoral.

Dada en el Burgo de Osma, á 19 de Noviembre de 1867.—
Pedro María, OBISPO DE OSMA.

NOTA. En la Misa conventual del dia festivo próximo al recibo de este número del BOLETIN, se leerá al pueblo esta Pastoral, y antes de ella la Encíclica á que se refiere. Los Párrocos y demás encargados de la cura de almas exhortarán despues á los fieles á que asistan á las rogativas, y procuren ganar las indulgencias concedidas por nuestro Santísimo Padre, practicando al efecto las obras que en la Encíclica se expresan, y rogando á Dios en los términos que en la misma se previene.

Los respectivos Párrocos cuidarán de que se lean tambien en las misas privadas de gran concurrencia, y de que sean invitadas á la asistencia las autoridades y corporaciones que haya en la feligresia.

En los pueblos en que no se reciba el presente número del BOLETIN para el Domingo 24 del corriente, se leerán la Encíclica y Pastoral el 30, celebrándose las rogativas los dias 1.º, 2.º y 3.º de Diciembre.

Segun el *Giornale di Roma* (es el Diario oficial) del 8 de corriente, en la mañana del mismo dia, por disposicion de Su Santidad, hubo capilla Papal en la Sistina para celebrar solemnes funerales en sufragio de las almas de los valientes soldados que han muerto gloriosamente defendiendo la causa de la Iglesia y de la Sede Apostólica.

Fue cantada la Misa, por el Emmo. y Rmo. Sr. Cardenal Panbianco, Penitenciario Mayor. Su Santidad, que asistió en el Sólío, dió la absolucion sobre el túmulo despues del Santo Sacrificio. El Padre Santo estuvo muy conmovido durante la funcion, y sobre todo al recitar el *Oremus*.

Asistieron los Emmos. y Rmos. Señores Cardenales, los Patriarcas, los Arzobispos y Obispos, el Senador con los demás individuos de la municipalidad de Roma, los diversos colegios de Prelados y todos los demás que tienen asiento en las Capillas Papales.

Fue grande el número de personajes que concurrieron á la Capilla Sistina á rogar por el eterno descanso de las almas de los valerosos soldados; y en las correspondientes galerías estuvieron los diferentes miembros del Excmo. Cuerpo Diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, S. E. el Sr. General de Failly, comandante del cuerpo expedicionario francés, S. E. el Sr. General Kanzler, Pro—Ministro de las Armas, y asimismo tambien todos los Generales y los Oficiales de los Estados Mayores, y los demas Oficiales de los cuerpos de las Milicias francesas y pontificias.

Continúa la lista de las cantidades entregadas para socorro de las necesidades del Romano Pontífice.

Rs. Cents

SUMA ANTERIOR... 127,649 07

DIFERENTES PUEBLOS.

D. Pedro de la Colina, Párroco de Barcebalejo, 80 rs.—El pueblo 2 rs.—Pedro Perez, Cirujano de Valdenebro, 20 rs.—El Sr. Cura Párroco de Centenera de Andaluz, 80 rs.—Suscripcion de varios vecinos del Burgo por Agosto y Setiembre, 264 rs.—José Cabañes, Párroco de Ontoria de Valdearados, 57 rs.—Eleuterio Miguel, Párroco, Arcipreste de Pinilla de Barruecos,

16 rs.—Lorenzo Yagüe, Médico, por Junio, Julio, Agosto y Setiembre 20 rs.—Tomás Gonzalez, vecino de id. por id. 12 rs.—Blas Peñacoba, Párroco de Utero, 30 rs.—Aquilino Gimenez, Párroco de Adrada, 40 rs.—Del cepillo de su iglesia, 24 rs.—Mariano Facon, Párroco de Espinosa de Cervera, 20 rs.—Candido Facon, 10 rs.—Lúcio Arranz, 20 rs.—Antonio de la Hoz, 10 rs.—Atanasio Moreno, Párroco de Caleruega, 32 rs.—Las Monjas de Caleruega, y su Vicario, 100 rs.—Francisco Sanz, Párroco de Gumiel de Mercado, 20 rs.—Juan Monzon, por nueve meses, 15 rs.—Francisco Gallo y su familia, por seis meses, 12 rs.—Rufino Ontoria, Párroco de Castrillo de la Reina, 40 rs.—Mariano Olmedo, Provisor y Vicario General, por Octubre y Noviembre, 60.—Dos Señoritas adictas á Su Santidad, 40 rs.—Una criada de servicio, 4 rs.—Francisco Villanueva por tres meses, 60 rs.—José Delgado, por seis meses, 60 rs.—Andrea Martinez, por id. 12 rs.—Higinio Arroyo, por cuatro meses, 40 rs.—Del cepillo de la parroquia de San Juan de Aranda, 8 rs.—Jacinto Perez, por seis meses, 36 rs.—Deogracias Castilla, por tres meses, 24 rs.—José Rufo, 20 rs.—Sras. Religiosas de Peñaranda, 54 rs.—Padre Vicario de id. 8 rs.—Sofía Flores, de id. 8 rs.—Zacarias Bóres, por cuatro meses, 40 rs.—Santiago Bóres, por id. 40 rs.—Ramon Perez, por cinco meses, 20 rs.—José Gondra, por todo el año, 48 rs.—Del cepillo de su parroquia, Brazaorta, 7 rs.—Los feligreses de id. 48 rs.—Santiago Gomez, por cinco meses, 40 rs.—José Nuñez, por dos meses, 8 rs.—Roman Martinez, Párroco de Fuentenebro, 160 rs.—Fermin Yusto, 4 rs.—Manuel Martinez Serrano, 100 rs.—Jerónima de la Higuera, 20 rs.—Del cepillo de la parroquia de Sta. Maria de Aranda, 148 rs.—Del mismo cepillo una papeleta de una Viuda adicta á Su Santidad, con una moneda de 100 rs.—El Cabildo de la Iglesia Colegial de Soria, por los meses de Mayo y Junio, 380 rs.—De lo recolectado en el cepillo de la Colegial de Soria, 28 rs.—Del cepillo de las Religiosas del Carmen de Soria, 105 rs.—Francisco Lopez, Coadjutor de Valdegeña, 8 rs.—De los vecinos y cepillo de la iglesia de Valdegeña, 17 rs.—De P. G. S. C. por Setiembre y Octubre, 20.—De Fr. Fidel Alfaro 40 rs.—Benito Andrés Párroco de Rioseco, por Junio, 43 rs.—Diego Garcia de Diego, por once meses, 188 rs.—Alejo Rica, Párroco de Ines, por medio año hasta Junio, 66 rs.—Ciriacó Alcobilla, id de Tajueco, 180 rs.—Alejandro Arranz, id. de Bocigas, 30 rs.—Los feligreses del mismo 100 rs.—El Párroco de Cabréjas del Pinar, 20 rs.—3,370 rs.

TOTAL.

131,019 07

(Se continuará.)

RECTIFICACION.

En la página 186, columna 2.ª línea 24, se dice: «llamados en nombre de la rebelion»: lease: «dándose el nombre de insurrectos»: Así se llamaban á sí mismos los invasores piamonteses para hacer creer al público que eran súbditos de los Estados de la Iglesia, que se rebelaban contra el Sumo Pontífice.

BURGO DE OSMA: IMPRENTA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA DE MARTIALAY.